Pilar de la UMBRÍA DEL HUERTEZUELO

Puebla de los Infantes, La, Sevilla

Pilar de la Umbría del Huertezuelo (Antigona M. Pascual, febrero 2019)

1 Localización

Nombre del manantial/fuente: **Pilar de la UMBRÍA DEL HUERTEZUELO**

Otros nombres conocidos: **Pilar de Las Callejuelas**

Pedanía, aldea, paraje o pago: **Finca Las Callejuelas / Umbría del Huertezuelo**

Municipio: **Puebla de los Infantes, La**

Provincia: **Sevilla**

Coordenadas UTM (ETRS89): X: **282876.642** Y: **4186071.051** Huso: **30** Altitud: **209 m**

Nombre de la cuenca: **Guadalquivir**

Nombre de la subcuenca: **Guadalquivir del Retortillo al Huesna**

Nombre del río/arroyo que origina (si procede): **---**

Nombre de la masa de agua subterránea (si procede): **Sierra Morena (05.45)**

Nombre del Espacio Natural Protegido (si procede): **No se encuentra incluida en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía**

2 Procedencia del agua subterránea

Nombre del lugar o sierra de donde se supone procede el agua subterránea: **Sierra Morena**

Naturaleza de las rocas por donde se supone circula el agua subterránea: **Rocas carbonatadas** **Rocas detríticas**

3 Tipo de surgencia

Abastecido desde otra fuente o manantial principal

Fuente principal: **Manantial de LAS CALLEJUELAS**

4 Descripción

El pilar de la “Umbría del Huertezuelo” es un abrevadero tradicional con lavadero anexo situado al lado de una pequeña huerta ó huertezuelo en los adentros de la finca “Las Callejuelas”, a unos 8 km al noroeste del término municipal de La Puebla de los Infantes. Depositario de correspondencias intrínsecas y verdadero deleite para almas sensibles, los contrastes o hilos de luz y umbrías que inciden sobre las copas de los pinos que flanquean el huertezuelo o sobre la bella encina dispersa, conceden a éste y su derredor de un cierto halo inefable que se cruza en el ánimo. Su descubrir constituye el tránsito a lo largo de un camino junto al cual se sitúa el pilar casi como un recodo. Quedando en zona baja y parcialmente oculto en una hondonada, se divisa radiante desde lo alto del antiguo cordel de la “Cañada Real del Puerco” camino que, desde tiempos pretéritos, comunica a los pueblos de La Puebla de los Infantes y Constantina.

La mayor parte de la umbría del Huertezuelo se la debe al pie y ladera del cerro del mismo nombre en su vertiente Norte, dejando a su espalda las estribaciones de Sierra León y siendo el nombre del lugar en sí mismo una extensión territorial de monte mediterráneo, tránsito de arroyos y caminos de por medio. Es más, su privilegiada ubicación bien asoma desde lo alto de un tramo de curva pronunciada; allí, libre de mediaciones, constituye una puesta de luz que incita al sosiego, a contemplar la evidencia del pilar a la intemperie y para cuyo devenir depende de cada cual su mirada, de saber encontrar el pulso en el camino.

5 Instalaciones asociadas

Fuente rural
Lavadero
Abrevadero

6 Caudal medio

Caudal: **Muy bajo (0 – 1 l/s)**

¿Se agota? **No se agota nunca**

7 Uso del agua

Regadío
Rural y ganadero

8 Acceso y uso público actual

Acceso: **Con autorización o permiso**

Uso público actual: **Bajo**

Valoración de las instalaciones y facilidad de uso: **Satisfactorias**

Descripción de las instalaciones: **Las aguas del manantial que abastecen al pilar (estando ambos separados por una distancia aproximada de 40-50 m) son conducidas de forma subterránea en el tramo que atraviesa el carril a su paso ladera abajo; una vez lo atraviesa, la conducción mediante goma se realiza a nivel superficial. El manantial se halla bien protegido contra agentes externos (contaminación, vertidos, etc.), no habiendo sido posible observar el interior del mismo; no obstante, la protección que recibe se aprecia a simple vista. En la actualidad, el agua se usa para regadío de la huerta además de ser apta para consumo humano.**

El pilar de la "Umbría del Huertezuelo" se encuentra dentro de un espacio bien atendido y su acceso requiere permiso previo. A la finca "Las Callejuelas" se accede través de una cancela principal, si bien más adentro se extiende "Sancha", a partir de la cual discurre el arroyo del mismo nombre, afín al bosque mediterráneo, a cerros abruptos y escarpados o a la elevada "Mesa de Sancha", quintaescencia de una panorámica excepcional.

El acceso se puede realizar mediante dos itinerarios diferentes:

-Saliendo del municipio por su extremo occidental, siguiendo la carretera SE-6102 que lleva hacia Lora del Río, a partir de la señalización del PK.21 se coge el carril de la derecha, que es antiguo camino-cañada en dirección a Constantina, por el cual tendremos que ascender durante varios kilómetros. Aquí destacan el discurrir de diversos arroyos (El Toril, La Dehesilla, Eliseda, Quejigo, Sancha, etc.), así como la presencia de lugares emblemáticos repletos de Proto (historia): desde el altar de sacrificios rupestre de la Dehesilla al santuario celtíbero, de molinos harineros a actividad minera, de literatura de viajes a leyenda… El recorrido prosigue hasta llegar a las puertas de "Las Callejuelas", la cual se encuentra en la margen derecha del carril, encontrándose el pilar a menos de 200 m. No obstante, ante la confluencia de caminos otra opción sería hacerlo principalmente por carretera, tal y como se describe a continuación:

-A la salida del pueblo por la misma SE-6012, tras pasar el PK. 20 se toma la intersección de la derecha por la carretera SE-7103 en dirección a Constantina. Aquí dejamos a nuestra izquierda la desembocadura del arroyo de la Eliseda en el embalse de José Torán, Cola de Galayo y Sierra León, sin desatender el predominio de dehesas y olivares. A partir del PK.17 nos desviaremos por el carril de la derecha, realizando un tramo final de poco más de 1 km. Con este trazado, el pilar se sitúa a nuestra izquierda y a escasos metros el manantial, a la derecha. Seguidamente un descenso pronunciado nos lleva hasta la cancela de la propiedad.

9 Estado de conservación

Muy bueno

10 Amenazas, impactos y presiones

Ninguna

11 Otra información

Descripción hidrogeológica

La procedencia del agua subterránea que abastece al pilar se halla en un manantial al pie del cerro de la “Umbría del Huertezuelo”-debido al cual recibe su nombre-, muy próximo a uno de los diversos arroyos que surcan estos parajes: el arroyo Las Callejuelas. Las aguas del pilar vierten a este arroyo de menor entidad, el cual recibe su topónimo debido al valle por el que discurre, originando en su proceder el aumento de su caudal aparte de la pluviosidad anual. No obstante, en exploración parcial realizada el 6 de febrero de 2019 el cauce se presentaba poco caudaloso, dada la escasez de lluvias. Este arroyo confluye, además, con el arroyo de Sancha (recibiendo éste a su vez el arroyo del Quejigo) de discurrir paralelo, que transita entre dehesas y bosque mediterráneo de escarpada orografía hasta su desembocadura en el embalse de José Torán; luego a nivel hidrológico, nos referimos a una junta de arroyos significativa. A nivel geológico, a unos 2 Km aproximadamente con el pilar como punto referencial, se halla en Sancha (el cual atesora uno de los puntos de mayor altitud del territorio) una importante cavidad natural o fisura geológica conocida como cueva del “Jabato” situada a unos 323 m de altitud, la cual fue explorada por el Grupo espeleológico GR-40 en salidas de exploración realizadas por La Puebla de los Infantes en diciembre de 2016.

Descripción arquitectónica

El pilar se compone de dos partes bien diferenciadas: abrevadero, de planta rectangular de unos 12 m de longitud x 1,73 m de anchura, y la pequeña pila-lavadero integrada a uno de sus extremos e inferior al metro de ancho. El abrevadero se halla un poco más alto con respecto a la pila (apenas un pequeño rebaje), presentando el conjunto arquitectónico poca altura y no superando el medio metro. El espacio que ocupa esta última estructura se ve reducido por el grosor de los bordes fabricados con argamasa y ladrillo taco. El abrevadero, de fondo en ladrillo claramente visible, consta de una inscripción en el límite que le separa de la parte asociada, no habiendo sido posible identificarla por ilegible. Debido al desnivel del terreno la profundidad en talud varía ligeramente de un lado a otro, no llegando a superar los 30 cm. Por otra parte, el frontón o frontispicio es sencillo, utilitario y en forma piramidal de ocho cuadros superpuestos a sendos lados, el cual consta de caño único. El interior del lavadero está pintado en caucho color terracota ó similar y todo el pilar está encalado en blanco. El pilar presenta dos orificios de salida que a su vez sirven de entrada de agua al lavadero: un pequeño caño adosado y un desagüe a nivel inferior. De igual modo, el lavadero consta de caño y rebosadero, vertiendo las aguas sobrantes hacia el exterior. El agua va cayendo al suelo estabilizado con cemento y que, con el apoyo de una piedra, guía su salida hacia el arroyo situado a escasos metros más abajo. Por detrás del pilar se observa la goma comunicante, teniendo a su lado un cuenco de corcho empleado para beber.

Antecedentes históricos

El uso del pilar consistía en el abrevar del ganado y el lavadero tradicional para lavar ropa. Antiguamente esta última tarea se hacía en los arroyos, además de la limpieza de los utensilios de cocina (sartenes, ollas, peroles...) que se fregaban con estropajo de esparto y arena del arroyo. En aquella época la vida en el campo era dura, y la existencia excepcional de un pilón con lavadero junto a una corriente natural de agua suponía un auténtico privilegio, y lo sigue siendo, tanto para las personas como para los animales. En este caso, y pese a estar situado junto a un antiguo cordel de trashumancia, su uso era privado.

Según el testimonio del anterior propietario, Manuel Castro Rastrojo, su abuelo Manuel Castro Santana construyó el pilar en la década de 1950, canalizando el agua del venero y distribuyéndola hacia el pilar. Sería

posteriormente en la década de los 80 del siglo XX, cuando la finca “Las Callejuelas” y la “Umbría del Huertezuelo”, integrante de la misma, pasa a ser de sus actuales propietarios, la familia de Manuel Villanueva Algarrada y Virginia Redondo Molero, adquiriendo por herencia en la década de los 90 una parte del territorio de Sancha.

La cancela de “Las Callejuelas” lleva herrado en el centro la figura de un corazón. Otro más grande alberga en su interior el nombre del lugar cual amplia sonrisa. Sobre su origen y significado, vinculado para siempre a su padre, las palabras de Carmen Villanueva Redondo: “Mi padre tenía problemas cardíacos y tuvo que operarse muy joven, a los 36 años. En aquel entonces éramos 4 hijos los que tenía. Más tarde nació mi hermano, el más pequeño. Su vida estaba vinculada al campo, a sus animales. Él ponía todo su corazón en labrar un futuro para su familia. Decidió que el hierro de su finca fuese un corazón y con él herró a todas sus ovejas. Decía que sus ovejas tenían dos corazones: el de ellas y el suyo. Ese corazón en la puerta mi madre lo hizo poner como símbolo del esfuerzo, la constancia y el amor de un hombre a su familia. Puso su corazón”.

Aspectos culturales y etnográficos

Citado como proverbio local "Para robar, las Callejuelas" en un capítulo de la obra "The Cities and Wilds of Andalucia" (1849), el paraje "Las Callejuelas" quedóse adscrito a la literatura de viajes de mediados del siglo XIX por el joven viajero escocés, el Honorable Robert Dundas Murray (1816-1856), un viaje que no siempre suponía un registro literal y objetivo de los viajes realizados. Y es que viajar rara vez es partir hacia lo desconocido. Aunque en el caso de la obra citada, diríase que el autor bailaba con el romanticismo con prudencia, desde la distancia. Eso sí, por muy ignoto o lejano que sea nuestro destino, el viajero siempre se forma una idea de lo que va a encontrase allí. Pero tratemos de trasladar la mirada en otro tiempo:

En el siglo XIX, en pleno auge del bandolerismo andaluz, "Las Callejuelas" estaba integrada en un paraje salvaje y primitivo de Sierra Morena, siendo éste y sus alrededores entorno idóneo para el surgimiento de leyendas como la del bandolero “El Jabato”, personaje solitario cuyo escondrijo natural era la cueva que lleva su nombre. Así, entre mito y realidad, la amenaza de una emboscada por aquel transitar era percibida por Robert D. Murray a través de los movimientos de cautela del escolta armado que le acompaña. Haciendo un alto en el camino y atendiendo a la etimología, Callejuelas significa “evasiva o pretexto para no conceder algo o eludir alguna dificultad”, una definición afín con la narración de este viajero para quien Las Callejuelas era así denominada por la naturaleza del camino y del terreno, poseedora en su mayor parte de suelo arcilloso, de camino desgastado por el constante tránsito y orografía de estrechos y profundos barrancos (deep ravine) de lados perpendiculares. Por tanto, era lugar propicio para ataques repentinos (sudden attacks), a lo cual había que hacerle frente con otro proverbio: “la barba sobre el hombro”, esto es, dícese de los que no viven descuidados. Este viajero del Ochocientos, nos describe el tránsito como lento y cauteloso, avances tomados con precaución. En su relato se respira intimidación y peligro para quienes se topen con la circunstancia de la tan temida expresión “boca abajo”, al caer en manos de malhechores o asaltantes de caminos. No obstante, el avance se realiza en silencio. Nada se mueve, luego el paso acontece sin incidencias. Y a lo lejos La Puebla de los Infantes, cuyas ruinas del castillo coronan una eminencia no muy lejana…

Otra información

En el recuerdo/memoria indeleble de su hija Carmen, Manuel Villanueva Algarrada aflora en el sentimiento de una correspondencia cardinal: la de esa puerta-cancela cual símbolo vital del corazón de Las Callejuelas y trazo afín de miradas memoriosas. A veces surgen lugares que nos miran. El corazón de Las Callejuelas deviene así como un paisaje sensitivo con pequeñas pinceladas, una emotiva hondura primordial para un silencioso soliloquio. La certeza inefable que alumbra este lugar, evoca paisajes sentimentales e iluminan a quienes les

dedican sus desvelos. Sólo así, quizá, podamos escuchar mejor el latido del tiempo. O el silencio del corazón.

12 Valores sectoriales

Científico/Didáctico: **---**

Minero/Medicinal: **---**

Paisajístico/Pintoresco: **Medio**

Medio-ambiental: **---**

Recreativo/Turístico/Uso Público: **Bajo**

Histórico/socio-cultural: **Medio**

Arquitectónico: **Medio**

Económico: **---**

Arraigo/Aprecio popular: **Medio**

13 Valoración general

Media

14 Nombre del autor/es de la ficha

A. Márquez Pascual

(25-02-2019)

15 Mapas de localización

En las equidistancias del cauce de los arroyos Las Callejuelas (izda.) y Sancha (Antigona M. Pascual, febrero 2019)

Entrada al pilar de la Umbría del Huertezuelo desde el corazón de Las Callejuelas (Antigona M. Pascual, febrero 2019)

ADVERTENCIA:
Esta ficha tiene sólo carácter informativo y preliminar. Se recuerda que los datos de partida han sido suministrados por personas físicas y están referidos a fechas concretas. En cualquier caso, la información colgada en esta página web estará en permanente depuración, a través de las adiciones y modificaciones recibidas, y de las verificaciones y homogeneizaciones de criterio oportunas.